

Vista de la parroquia de la Asunción desde la
arquería de la Basílica del Romero
FOTO ARCHIVO PRAMES-ROBERTO REGUEIRO

De sus orígenes romanos, la localidad navarra de Cascante conserva el gusto por los baños termales, como actividad de salud y ocio. Así lo demuestra su moderno Centro Termolúdico, convertido en uno de los principales destinos turísticos de la Ribera de Navarra. Pero además, Cascante ofrece otros muchos reclamos al visitante, derivados de su situación entre el Moncayo y las Bardenas, y del rico patrimonio acumulado desde la Edad Media.

Cascante

rezuma atractivos

TEXTO Estrella Aísa



Cascante. Ciudad con historia

La ciudad de Cascante fue el antiguo poblado celtibero de *Caiscata*, junto al río Queiles, que se convirtió en un importante enclave romano (*Cascantum*). Nombrada por Ptolomeo, Plinio, Antonino y Tito Livio, fue la 11ª mansión dentro del itinerario romano que comunicaba Tarragona con Astorga. Pruebas de su importancia son que fue el único asentamiento reconocido de Navarra que acuñó monedas, celtiberas primero e hispano-latinas (ases y semises) después; así como el primer poblado (*opidum*) al que se le otorgó el derecho latino, pasando a tener, con Tiberio, el estatus de *municipium romanorum*. Apoyó a Roma en las guerras civiles que se libraron en todo el Imperio, lo que provocó su devastación por el general Sertorio (76 a.C.) al igual que *Bursao* (Borja) y *Gracurris* (Alfaro). En su escudo figura: «CIVITAS CASCANTUM MUNICIPIUM ROMANORUM».

En el siglo V, existe un testimonio escrito de que Cascante era una comunidad cristianizada. Durante siglos convivieron las tres culturas. Quedan vestigios de la presencia musulmana en el vocabulario agrícola popular (almute, aljibe, alema, alamín, almudalafe) En la Edad Media existía una sinagoga, en el lugar donde actualmente se levanta la iglesia de la Asunción.

En el año 1119, Alfonso el Batallador la conquistó y le otorgó el Fuero de Sobrarbe. Desde el siglo XII tuvo castillo y fortaleza por su posición fronteriza con Aragón, Castilla y Al Andalus, para hacer frente a sus saqueos. El señorío de Cascante perteneció a diversos linajes a lo largo de su historia, don Pedro Sánchez de Montagut, los condes de Lerín y Castro o los barones de Beorlegui, hasta que, en 1551, la villa compró a estos últimos la propiedad por 15.000 ducados. En 1633 adquirió el título de ciudad del rey Felipe IV, recibiendo el derecho a asiento y voto en las Cortes de Navarra, así como la separación jurisdiccional de Tudela, la vara de Justicia y el goce de hierbas en los montes de Cierzo y Arganzon. Estos privilegios costaron a los cascantinos más de 30.000 ducados, en donativos al rey.

Participó en la guerra de Sucesión española en el bando borbónico y al finalizar, en 1711, el rey Felipe V le concedió el título de Leal.



Vista de Cascante

FOTO ARCHIVO PRAMES-ROBERTO REGUEIRO

Fue el primer poblado (*opidum*) al que se le otorgó el derecho latino pasando a tener, con Tiberio, el estatus de *municipium romanorum*



De estilo gótico-plateresco, se erigió entre 1527 y 1558, sobre una sinagoga, por Juan López de Soroa, Luis Garmendia y Antón de Albistur. En el siglo XVI, la torre fue desmontada por amenaza de ruina y levantada en 1740. El arquitecto local José Aguado construyó, en 1779, la capilla del Cristo de la Columna, que posteriormente decoró el cascantino Diego Díaz del Valle. La escultura que alberga esta capilla es del siglo XVII, en estilo naturalista. Un incendio ocurrido del 14 al 15 de mayo de 1940 destruyó casi totalmente la iglesia, incluido un impresionante retablo en madera del altar mayor. La reconstrucción fue fiel al primitivo estilo de planta, con tres naves de cinco tramos y bóvedas de tercelete sobre pilares cilíndricos. Esta iglesia, junto con la de Cintruénigo, es el mejor ejemplo de iglesia renacentista de tres naves que se conserva en Navarra.

De estilo gótico-renacentista, perteneció al convento de religiosas fundado por san Francisco de Paula. Se comenzó a construir en 1587, por Juan Navarro. El templo es de una sola nave, dividida en tres tramos, cabecera pentagonal y capillas laterales; la sacristía es barroca. El retablo mayor es manierista, de principios del XVII. El retablo de la Asunción es de finales del XVI, fue pintado por Roland de Moys y en él aparecen, entre otros, el fundador de la orden, Luis XI de Francia, y el patrón de la capilla. El lienzo de San Francisco de Paula fue pintado por Juan de Pertus en 1587. Destaca también un lienzo del Cristo de Burgos, de Mateo Cerezo, de mitad del XVII.

Casco histórico de Cascante

FOTO ARCHIVO PRAMES-ROBERTO REGUEIRO



Parque del Romero. Un mirador hacia la Ribera



Sin duda el paseo más agradable en Cascante lo constituye el parque del Romero, cabezo al que se puede acceder con vehículo o bien por la Subida de los Arcos, que consta de 39 arcos de medio punto en ladrillo, para proteger a los visitantes de las inclemencias del tiempo. Es una obra realizada por suscripción popular, en 1761, y que conserva restos de la antigua muralla medieval.

El paraje de Fray Pedro Malón de Echaide posee numerosos atractivos, albergó el antiguo castillo de Santorcaz, de estilo gótico, que destacaba por su alta torre circular. La explanada ofrece un exquisito paseo arbolado y floreado muy cuidado, y al final del mismo se encuentra un balcón natural hacia toda la comarca, que ofrece un bello paisaje desde el que se pueden vislumbrar hasta diecisiete pueblos navarros y aragoneses, siempre bajo la presencia autoritaria del Moncayo.

La basílica del Romero, de honda devoción, se ubica en este parque. Fue construida en el siglo xvii (1684-1693), en estilo barroco, sobre los restos de la primitiva iglesia románica de Santa María de Cascante, después de que la arrasara un incendio. Del antiguo templo se conservan la capilla y el retablo de San Marcos, así como la imagen original de la Virgen del Romero, de los siglos xvii y xviii. Además, la basílica alberga el único órgano positivo barroco de Navarra. El Centro Termolúdico de Cascante, donado íntegramente por la Fundación Fuentes Dutor a Cascante en el año 2006, es considerado uno de los referentes turísticos de la Ribera de Navarra, no solo por lo impresionante y vanguardista de sus instalaciones y equipamientos, sino por los servicios y actividades que se ofrecen en el mismo, pudiendo calificarlo en abanderado en lo que a propuestas de ocio y bienestar para toda la familia se refiere.

La Subida de los Arcos, que consta de 39 arcos de ladrillo, obra realizada mediante suscripción popular en 1761 y que conserva restos de la antigua muralla medieval

Parque del Romero
FOTO ARCHIVO PRAMES-
ROBERTO REGUEIRO



Basilica del Romero
FOTO ARCHIVO PRAMES-
ROBERTO REGUEIRO



Cascante. «mens sana in corpore sano»



El Centro Termolúdico de Cascante, donado íntegramente por la Fundación Fuentes Dutor a Cascante en el año 2006, está considerado uno de los referentes turísticos de la Ribera de Navarra, no sólo por lo impresionante y vanguardista de sus instalaciones y equipamientos, sino por los servicios y actividades que se ofrecen, que lo convierten en abanderado de las propuestas de ocio y bienestar para toda la familia. Actualmente, es uno de los iconos turísticos de la ruta «Rural Itínere-La Ruta de los Sentidos» que transcurre por los valles del Queiles y Alhama.

Fiel a este compromiso, y recogiendo el testigo de la antigua ciudad romana que fue Cascante antaño, el centro trata de difundir la célebre cita del poeta romano Juvenal «mens sana in corpore sano» entre todos los que visitan sus instalaciones, como si de las antiguas termas y baños romanos se tratase.

Su misión es mejorar la calidad de vida de los diferentes sectores de la población, mediante una oferta amplia, variada y actualizada de programas y servicios, que buscan impulsar el gusto por la práctica de ejercicio físico regular y las actividades termales y de relax. En fin, un compromiso con un estilo de vida activo, saludable y alejado del sedentarismo.

Es considerado uno de los referentes turísticos de la Ribera de Navarra



FOTO ARCHIVO PRAMES-
ROBERTO REGUEIRO



Para aquellas personas que quieran disfrutar de la visita ideal, se recomienda combinar los beneficios que las propiedades de la laguna de hidroterapia y sus espacios complementarios ofrecen al cliente, con el placer de recibir alguno de los más de 60 tratamientos faciales, corporales y masajes relajantes que conforman la carta de servicios de estética, y en la que los rituales de realización de cada uno de ellos ha sido cuidado hasta el último detalle.

Resulta obligado mencionar, por la tierra en la que nos encontramos, el «Tratamiento de vinoterapia» con *peeling* corporal de pepita de uva, seguido de una envoltura antioxidante de uva roja y masaje final con aceite de pepita de uva, o el «Masaje con aceite de oliva *Cascantum*» con *peeling* de romero, envoltura y masaje de aceite de oliva virgen. O si por el contrario deseamos algo más exótico, tanto los tratamientos «Shitao of Asia antiestrés» que integra el uso de productos asiáticos y técnicas de masaje relajantes con piedras volcánicas calientes, como Khanya of Africa y Khanya of India, cuyos rituales y productos utilizados incluyen la sabiduría tradicional africana y ayurvédica respectivamente, harán de nuestra estancia en el Centro Termolúdico de Cascante toda una experiencia de bienestar y placer.



FOTO CENTRO TERMOLÚDICO

Un centro que combina a la perfección espacios perfectamente equipados para la práctica de las últimas tendencias en el mundo del fitness y el ejercicio físico con espacios que invitan a la relajación y al cuidado del cuerpo y mente



FOTO ARCHIVO PRAMES-ROBERTO REGUEIRO

Las bondades del «Termolúdico», como comúnmente lo denominan sus visitantes, se resumen en que se trata de un centro que combina a la perfección espacios perfectamente equipados para la práctica de las últimas tendencias en el mundo del fitness y el ejercicio físico (spinning, pilates, ejercicio en gimnasio, Power Plate®, ...) con otros que invitan a la relajación y al cuidado del cuerpo y mente, como son la imponente laguna de hidroterapia con más de 50 efectos acuáticos, jacuzzis, sauna, baño de vapor, duchas ciclónicas y sala de relax. Además, como complemento, cualquier visitante puede beneficiarse de los servicios de estética y masajes, fisioterapia, nutrición y entrenamiento personal, que ofrece la instalación.

Por otra parte, también se promueve un ocio activo y la práctica de ejercicio físico más allá de las instalaciones del centro, así como dar a conocer el entorno natural más cercano, idóneo para escapadas de fin de semana (Parque Natural del Moncayo, Parque Natural de Bardenas Reales...).

Los más pequeños también tienen su espacio, con el servicio de ludoteca, conocido como «La Termoludo». Es la opción ideal para las mañanas de los fines de semana, puesto que en ella los niños y niñas de 3 a 10 años disfrutan de actividades recreativas, juegos, talleres y manualidades, siempre dirigidas por monitores.



CENTRO TERMOLÚDICO DE CASCANTE

Tel.: 948 844 538 | Fax: 948 844 539

www.termoludicocascante.com | info@termoludicocascante.com

